

Ranking de Empleabilidad Universitaria

Desde años se presenta en las universidades españolas, a las autoridades académicas prioritariamente, la cuestión estratégica del **ranking de empleabilidad universitaria** o clasificación ordinal de las instituciones de educación superior. En la carrera de la competencia por alcanzar las primeras posiciones de *empleabilidad universitaria* se han mezclado falacias y paradojas.

Falacias

Algunos admiten enredos como la asunción del lema de la fusión de universidades. La unión de dos universidades puede convertir el campus resultante en una unidad más competitiva, aunque signifique la licuación de la universidad o departamento más pequeño en una especie de acogida benéfica. Gran parte de la ficción se centra en los supuestos quebrantos organizativos de tener demasiadas instituciones de orden superior, el ahorro fiscal esperado por tener menos administraciones universitarias, el imaginado mejor servicio para la comunidad y el impacto social que puedan tener las entidades mayores de educación superior.

Este despropósito ha sido analizado por asesores académicos de otros países que llegan a establecer números esclarecedores. Así, ninguna de las 20 mejores universidades del mundo (tal como lo registra el Times en su investigación del ranking de instituciones de educación superior) es particularmente grande. Otro ejemplo perspicaz, ninguna de las 500 universidades más grandes del mundo está entre los 500 mejores centros universitarios del universo.

Universidad multi-campus

¿Cómo se cambia el estatus de una universidad para que ésta tenga éxito? Para algunos asesores académicos, el cambio se hace por vía de fusión. Una corporación multi-campus es una concepción voluntarista de la educación superior que solo alcanza supremacía en el subconsciente de la autoridad política más que en la inteligencia del profesorado. Si se acepta el comentario vertido por algún estudioso de que hay 7,5 millones de personas por cada universidad alemana de élite, a España con 46 millones de personas en 2016 le concernirían seis universidades con un estatus superior al resto de las universidades de la sociedad.

Manteniendo ese supuesto, tampoco las hipotéticas seis super-universidades españolas alcanzarían mejor posición en el ranking mundial, como ocurre con algunas universidades alemanas de élite. Más dramático sería para otros países, como Irlanda, que solo tendría una super-universidad por población.

Paradojas

Se aceptan incoherencias como la aserción de que la excelencia nunca reside en universidades pequeñas, como si estas no tuvieran un éthos institucional o una dirección estratégica. Por el contrario, se reconoce que la universidad más importante del mundo es una de las más pequeñas ([California Institute of Technology](#)), y que tiene una inercia para atraer a mentes privilegiadas y una avidez por conseguir altos estándares que son clave en el rendimiento.

Reconstruir la empleabilidad del egresado universitario

Un estudiante universitario tiene que tener paciencia para encontrar la titulación que impacte en su personal teoría prospectiva, que evalúe los riesgos para adoptar decisiones que involucren potenciales ganancias de empleo o pérdidas de ocupaciones; sabiduría para conocer las universidades que mejor preparan a los estudiantes para un puesto de trabajo; cultura para leer el *Times Higher Education* y luego discriminar entre las 150 universidades de 34 países que ocuparon los mejores puestos de empleabilidad.

Pudiera parecer transitorio, pero la senda educativa buscada por universidades de algunos países es quedarse con la ciencia imperecedera y la experiencia profesional dentro de los grados académicos, como Francia, Suiza y Alemania. Estos países, junto a Gran Bretaña y Estados Unidos pasan legítimamente como las mejor situadas en empleabilidad. Y Alemania y Japón tienen una universidad que ocupa un puesto entre las diez mejores universidades en el ranking de empleabilidad universitaria de 2016.

Oleada de las mejores universidades por países

La cristalización de las universidades situadas en la parte superior del criterio de empleabilidad por países, según el *Global University Employability Survey 2016*, fue como sigue:

- Estados Unidos: Harvard, Princeton, CalTech, Stanford, University of Florida y Arizona State University.
- Gran Bretaña: University of Cambridge, University of Oxford, y London School of Economics and Political Science.
- Canadá: University of Toronto, McGill University y University of British Columbia.
- Australia: Monash University, University of New South Wales y Deakin University.
- Holanda: Delft University for Technology, Erasmus University Rotterdam y Nyenrode Business University.
- Francia: Mines ParisTech, Ecole Normale Supérieure y CentraleSupélec.

Cuando se busca la cima de la empleabilidad a nivel mundial, las cotas más destacadas residen en las siguientes universidades: [California Institute of](#)

[Technology, Massachusetts Institute of Technology, Harvard University, University of Cambridge](#) y [Stanford University](#). En nuestro país, la IE University aún siendo la mejor Escuela de Negocios, según el Financial Times, ocupa el puesto 25 de empleabilidad a nivel mundial.

El sondeo de empleabilidad produce otros resultados que son destilaciones provocadoras, como los destinos universitarios seleccionados por las personas multimillonarias, o las seis universidades que producen millonarios.

Los programas curriculares quieren persistencia, rehúyen inmovilidad

Los programas para la empleabilidad universitaria saben que es esencial una tutoría personalizada con el estudiante como ocurre en las universidades inglesas de Cambridge y Oxford. Conocen que lo fundamental no sólo es que los estudiantes aprendan los fundamentos de una amplia gama de temas de ciencias e ingeniería, sino que también se familiarizan con las herramientas más innovadoras para hacer frente a algunos de los desafíos más apremiantes de la sociedad, como en la California Institute of Technology.

Los estudiantes del MIT, los egresos y los docentes desempeñan un papel clave en las innovaciones empresariales, incluyendo el perfeccionamiento de redes informáticas, certificando los servicios de capital de riesgo y la bioingeniería. Otros estudiantes, como en Harvard University, realizan actividades extracurriculares mientras estudian equipándolos con capacidades para el emprendimiento. Que el currículo formativo es un edificio que se proyecta en el valle de empresas voraces de innovación se manifiesta en la Universidad de Stanford que ha encontrado en el Silicon Valley muchas oportunidades de empleo asalariado.

El ranking de empleabilidad universitaria testimonia el valor de centros de educación superior que huyen del estudiante hueco, de estudiantes ensamblados con serrín en la cabeza.

Un currículo de grado bien escrito para la empleabilidad universitaria parece casi tan raro como una vida bien vivida.